Dios no quiere una esquina de tu vida: quiere el centro

Números 2 · El campamento: Dios en el centro

> *«Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.»*
>
> Colosenses 1:17 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven vea que Israel ordenó todo su campamento alrededor de la Presencia de Dios —no de un rey ni de un héroe— y se pregunte con honestidad qué está en el centro real de su semana, para darle a Cristo ese lugar y dejar que desde ahí todo lo demás se ordene.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes de 14 a 20 años

MATERIALES
Biblias o app, papelógrafo o cartulina grande, plumones, post-its, una silla (para la dinámica del centro)

👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina un campamento gigante: más de 600 mil hombres, más sus familias, sus carpas, sus animales. Un caos total… si nadie lo ordena. Pero Números 2 muestra que Dios no deja a su pueblo tirado en el desierto como un festival sin organización: le da a cada tribu **su lugar y su bandera**. Tres tribus al este, tres al sur, tres al oeste, tres al norte. Cada una sabía exactamente dónde armar su carpa.

Y aquí viene el detalle que lo cambia todo: ¿qué había en el medio de ese campamento? No la carpa del jefe. No la tribu más grande ni la más influyente. En el centro estaba el **Tabernáculo**: la carpa de la Presencia de Dios. Todas las tribus acampaban alrededor de él y mirando hacia él (Números 2:2). En los demás pueblos de esa época, el centro era el palacio del rey. En Israel, el Rey era Dios, y todo lo demás —familias, líderes, ejércitos— encontraba su lugar **en relación a él**.

Eso es más que un dato de mapa: es una radiografía. Porque tu vida también es un campamento. Tienes "tribus": el estudio o la pega, el pololeo o las ganas de tener uno, las pantallas, los amigos, la familia, tus planes. Ninguna de esas cosas es mala. La pregunta es **dónde están armadas las carpas**. Cuando algo que no es Dios se toma el centro —las notas, el qué dirán, el teléfono —, todo lo demás se desordena alrededor de eso. No porque seas malo, sino porque el centro siempre ordena el resto.

Siglos después, el Nuevo Testamento muestra quién es ese centro con nombre y apellido: **Jesús**. «Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten» (Colosenses 1:17). Y él mismo prometió: «donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mateo 18:20). El campamento de Números es el tráiler: Dios siempre quiso vivir en medio de su pueblo, no en una esquina decorativa. Y ojo: tu lugar alrededor de él no te lo ganas rindiendo más. Cada tribu tenía su puesto porque Dios se lo dio. Tu lugar cerca de él ya es tuyo por gracia; la invitación es vivir desde ahí.

El punto: lo que pongas en el centro ordena (o desordena) todo lo demás. Israel acampó alrededor de la Presencia, y en Cristo esa Presencia tiene rostro: cuando Jesús está en el centro, tu estudio, tus relaciones, tus pantallas y tus planes encuentran su lugar — porque en él todas las cosas subsisten.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

Arma el campamento

12 min

Para ver con los ojos lo que dice el capítulo.

En el papelógrafo dibuja un cuadrado grande con un rectángulo pequeño al medio (el Tabernáculo). Reparte post-its y pide al grupo que, mirando Números 2, ubiquen las tribus: Judá, Isacar y Zabulón al este; Rubén, Simeón y Gad al sur; Efraín, Manasés y Benjamín al oeste; Dan, Aser y Neftalí al norte (y los levitas alrededor del centro). Cuando esté armado, pregunta: "¿Qué les llama la atención del diseño?" Deja que lo descubran solos: todo gira alrededor de la carpa de Dios, y cada tribu tiene un lugar dado, no peleado. Remata: "Así se veía Israel desde arriba. ¿Cómo se vería tu semana desde arriba?"

El centro manda

8 min

Un juego físico para sentir que el centro ordena todo.

Pon una silla al medio de la sala: es "el centro". Todos se ubican alrededor y la regla es una sola: siempre debes estar mirando la silla y a la misma distancia de ella. Ahora mueve la silla: dos metros a la izquierda, a un rincón, al pasillo. Cada vez que el centro se mueve, todos tienen que reubicarse corriendo. Después de tres o cuatro movidas, pregunta: "¿Se dieron cuenta de que nadie se movió porque quiso? Se movieron porque **el centro se movió**". Conecta: así funciona la vida — cuando cambia lo que está en tu centro (un pololeo, una meta, un juego, Dios), toda tu semana se reacomoda sola alrededor de eso.

La radiografía de la semana

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Cada uno dibuja en una hoja un círculo con un punto al medio y escribe alrededor sus "tribus": las 5-6 cosas que más espacio ocupan en su semana real. Ejemplos para soltar la mano: el celular (mira tu tiempo de pantalla, no mientas), las pruebas o la PAES, la pega, el gimnasio, la polola o el pololo, los amigos, la serie que estás viendo. Luego, con honestidad brutal, cada uno escribe en el punto del medio lo que de verdad está en su centro hoy — lo que ordena todo lo demás. Quien quiera comparte. Sin juicio: esto no es para sentir culpa, es para mirar el mapa real antes de redibujarlo.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean Números 2:1-2. Fíjense en el diseño: cada tribu con su bandera, en su lugar, y todas alrededor del Tabernáculo. ¿Qué estaba en el centro del campamento y hacia dónde miraban todos? ¿Qué les dice que el centro NO fuera la carpa de Moisés ni la tribu más poderosa?

2. En los pueblos vecinos, el centro de la ciudad era el palacio del rey. En Israel, era la carpa de la Presencia de Dios. ¿Qué comunicaba eso sobre quién mandaba de verdad? Piensa en un ejemplo de hoy: ¿qué "palacios" ponemos nosotros al centro — la plata, la fama, las notas, los seguidores?

3. Lean Colosenses 1:17 y Mateo 18:20. Jesús no solo quiere estar presente: en él "todas las cosas subsisten". ¿Qué diferencia hay entre tener a Jesús **en una esquina** de tu vida (un rato el domingo) y tenerlo **en el centro** (que tu horario, tu plata y tus decisiones giren alrededor de él)? Da un ejemplo concreto de cada caso.

4. Mirando tu semana real —horarios, pantallas, cabeza a mil—, ¿qué está hoy en tu centro, aunque no lo hayas elegido a propósito? ¿Qué tendría que correrse un poco (no porque sea malo, sino porque está ocupando el lugar de Dios) para que Cristo quede al medio? Nombra UNA cosa específica, tipo "la primera hora de celular del día" o "decidir mis panoramas sin preguntarle".

El reto de la semana

Semana "Dios al centro"

Concreto y medible, para traer la próxima sesión:

- **El primer lugar del día:** durante 5 de los 7 días, antes de abrir cualquier app, dale a Dios los primeros 5 minutos: lee un pedacito de la Biblia (puede ser Colosenses 1:15-20) o simplemente ora. Marca cada día cumplido en tu teléfono o en un papel.
- **Una decisión por el centro:** elige UNA decisión real de esta semana (un panorama, una compra, una conversación pendiente) y antes de decidir pregúntale: "Señor, ¿cómo se ve esto contigo al centro?".
- **Tu radiografía:** al final de la semana escribe una frase: "Esta semana, en mi centro estuvo ___". Tráela la próxima sesión — vale ser honesto si no fue Dios.

🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Si un extraño mirara tu semana —tu horario, tu tiempo de pantalla, en qué gastas tu plata—, ¿qué diría que está en el centro de tu vida?" Deja que respondan con ejemplos reales, tú parte dando el tuyo.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1–2 según tu grupo. "Arma el campamento" es ideal hoy porque hace visible el diseño del capítulo.
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 2:1-2 en voz alta (y resuman el orden del resto del capítulo con el dibujo). Pide que noten dos cosas: qué está en el centro y que cada tribu tiene un lugar dado por Dios.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Colosenses 1:17: el centro tiene nombre, y es Jesús.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre lo que quiere correr del centro y el grupo ore por eso.

Tip: el giro pastoral de hoy es la diferencia entre el centro *declarado* y el centro *real*. Todos van a decir "Dios" si preguntas directo; por eso las dinámicas miran la agenda y el teléfono, no las intenciones. Y cuida el tono: esto no es una lista de culpas. Cada tribu tenía su lugar porque Dios se lo dio, no porque lo ganó — el valor de cada joven ya está dado por Dios; poner a Cristo al centro no es rendir más, es volver a casa.

> 🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor, tú quisiste acampar en medio de tu pueblo: no en una esquina, no de visita — en el centro. Perdónanos cuando dejamos que otras cosas ocupen el lugar que es tuyo. Hoy te ponemos a ti en el medio: que nuestro tiempo, nuestras pantallas, nuestra plata y nuestros planes giren alrededor de ti. Gracias, Jesús, porque en ti todas las cosas subsisten, y porque nuestro lugar cerca de ti no se gana: tú ya nos lo diste. Ordena desde tu centro lo que en nosotros anda desordenado. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).